

Prospectiva para la Argentina

por el

Dr. FERNANDO N. ARTURO CUEVILLAS¹

INTRODUCCION A LA PROBLEMÁTICA

En esta coyuntura existencial, cuando se plantea a nivel nacional la integración de nuestras regiones, todas en vías de desarrollo, y cuando se detecta la requisitoria internacional de coadyuvar —diversos países de una región— a la efectivización de planes económico-financieros, de aprovechamiento de potenciales fuerzas energéticas y de producción y comercialización de bienes, se impone al sociólogo el análisis de sus efectos socio-culturales, con prospectiva de futuro.

Cuéntanse ya planes regionales en los países de la cuenca del Plata, del grupo Andino, del Pacífico, el Mercado Común Centroamericano y la A.L.A.L.C. ¿En qué medida, estos esquemas consultan los intereses reales de nuestros países? ¿Podemos intercalar diseños, cuya procedencia denotan una planificación originaria ajena al área? ¿Qué vigencia lograrán en el futuro estas iniciativas ante comunidades, en vías de desarrollo, hendidas por expectativas colindantes con la revolución? Ante casos, por ejemplo, como el del boliviano Arguedas, como signo de los tiempos.

A estos interrogantes y a otros, que surgirán a lo largo del desarrollo de este tema, se ensayará contestar en actitud de futurición. Las respuestas

¹ Director del Instituto de Sociología de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Consejero de la Facultad de Ciencia Política de la Universidad del Salvador y de la Sociedad Argentina de Sociología. Profesor de Sociología, curso doctorado, de la Universidad Católica Argentina.

no serán exclusivamente imaginativas, pronosticables, sino que partiremos de datos estructurales de evidencia sociológica.

La seguridad interior y la defensa de los países de nuestra área y de Argentina, en esta coyuntura mundial, exige la interpretación de la misma como un concepto dinámico, que compromete a toda la sociedad en una movilización solidaria, para el logro de metas comunitarias bien definidas.

Nuestros últimos viajes de observación por Iberoamérica, Francia, España, Italia, Inglaterra, Europa Oriental y Cercano Oriente, y la experiencia vivida en Argentina, en los días que corren desde la media de este siglo, así como la reciente bibliografía y particularmente la obra de nuestro entrañable José Luis Rubio, "*La rebelión mestiza*", inspiran estas precisiones. Asimismo aportamos observaciones contenidas en el último libro de Imaz, "*Nosotros mañana*".

Se trata del análisis tentativo de nuestra circunstancia advenidera, de la prospectiva de nuestras sociedades hispanoamericanas, partiendo de la cruda realidad de ahora. Invalidez actual que convierte al mestizaje, de símbolo de desprecio, en bandera de desafío universal, modelo de convivencia humana.

En perspectiva porvenir, el destino mestizo, en lo étnico y cultural de Iberoamérica, y dentro de ella, de Argentina; no por los logros filosóficos, científicos, artísticos y técnicos relativos, obtenidos hasta el presente, que son holgadamente evidentes para que alguien sensato ose discutirlos, sino como modelo humano integral, ejemplar; síntesis de razas y culturas, factores biológicos y aportes espirituales, vehículos naturales del coronamiento cristiano, que supere todas las tensiones.

EL METODO PROSPECTIVO

Abrimos un paréntesis para resumir el método prospectivo, fundado por Gastón Berger, continuado por Michel Massenet², Bertrand de Jouvenel, aplicado entre nosotros por el Ing. Agustín Luis Merello (P.A.S.S.) y José L. de Imaz, y desarrollado en España por el equipo de Jesús Moneo y consejeros de Síntesis.

La idea genética es antigua: la "profecía" de Tocqueville sobre las superpotencias Rusia y Estados Unidos, sobre el mesianismo ruso de Donoso Cortés; la de Spengler sobre el liderazgo chino con respecto de las masas amarillas, la de Marx sobre el factor carencia de medios de producción y factor racial. Ha habido y puede haber errores, según se combinen las distintas variables, o se consideren unas o dejen de considerarse las verdaderamente eficientes. Y también, de continuo, aparece el hecho imprevisible, que no es siquiera sospechado por los mecanismos de proyección. Porque hay diferencia entre *hecho* y *proceso*. El primero es el acontecimiento real, mientras el segundo es la concatenación lógica que enlaza e interpreta la razón discursiva. *El proceso futurible siempre es incierto*. Pero no nos quepa la menor duda con respecto a los *hechos tecnológicos previstos*. Con sentido de *futurición*,

² "*Etudes Methodologiques sur les futuribles*", Bulletin Sedeis, Nº 849, Paris, 1963.

sabemos que año 2000 vista el hombre ocupará la Luna y que este hecho tecnológico tendrá consecuencias directas sobre los centros de poder que dominan la Tierra. Dentro de 10 años estaría llegando a Marte y en 1985 a Venus.

Se percibirá quizás, también, una tendencia a acercar los dos sistemas polarizados del mundo y asimismo la integración regional en bloques, que se viene perfilando en los últimos veinte años.

Los parámetros de la futurición están dados por vías metodológicas que consisten: a) proyectar en el futuro variables escogidas y evaluadas estadísticamente; b) elaboración analógica: ejemplo: así como se produjo el aburguesamiento de la élite rusa es dable suponer la de la china; c) elección de las variables de trabajo para laborar con ellas; d) intuir más que intelegir; e) aceptar las etapas de desarrollo. Es una teoría, pero elaborada como proceso de hechos reales. No se teoriza el posible retorno o decadencia. Por lo que se ve claro que el método no es sociológico-científico, sino que trabaja con datos de partida, brindados por la Sociología.

Operativamente, este método tiene tres momentos: a) instalarse en el futuro, imaginado como deber ser político; b) desde allí venir al presente real, como en una especie de "racconto" invertido desde el avenir; c) determinación de diversas posibilidades para que el futuro planeado pueda ser realidad, mediante un *modelo operacional*. El esquema se completaría, según Imaz, mediante un análisis empírico de factibilidad, costos y oposiciones y la presentación de qué pasaría si no se produjese el tratamiento.

LOS MODELOS MUNDIALES

Volviendo al análisis anterior, en orden a la integración humana y cultural, por su parte, el esquema americano anglosajón no resulta aceptable, toda vez que, por sobre su democracia política enunciada, denota pautas de una incomprensión racial radical, que lo esteriliza. A este respecto, cabe señalarse que este modelo se reduce, en su validez y posible vigencia, a una concepción exclusivista, como a su turno lo fuera la nacionalsocialista, de la misma procedencia cultural e igualmente ajena a nuestros patrones de comportamiento hispanoamericanos.

Europa, al perder el dominio de Asia y Africa, se vuelve hacia América como a su apéndice minusválido. Estados Unidos le presta su atención por razones de su propia seguridad y uno u otro término de la alternativa no son nuestro propio destino, el logro personal de Iberoamérica. No son *su* camino, nuestro camino.

Europa como U.S.A. es blanca, es rica, industrializada, portavoz de la libertad económica, orgulloso laboratorio de la tecnificación creciente. Iberoamérica es oscura, gradual síntesis de todas las razas del mundo, de infraestructura demográfica aborígen, donde enraizó la cultura ibérica, su idioma, su Fe, su sentido de la justicia social, de la igualdad metafísica y la diferencia funcional entre los hombres, de empresa comunitaria, de rebeldía y de libertad. Es agrícola-ganadera, es pobre.

A pesar de los recelos provincianos de ciertos grupos, Iberoamérica es el ámbito de las posibilidades para todos los hombres del mundo.

La Europa castellana, que el indio recibió, era ya mestiza. Mezcla de protogodos, godos, celtas, iberos, fenicios, griegos, judíos, latinos, germánicos, vándalos, normandos y vikingos, francos, musulmanes de Dámasco, de Arabia, Egipto, bereberes, negroides, gitanos, etc., y a ellos se suman, a fines del siglo pasado, hombres de todo el planeta que formaron las riadas de la inmigración. Vasconcelos pudo hablar de la *raza cósmica*, soporte de una amplia concepción cultural, generosamente imperial.

A diferencia de lo que ocurre con muchos países de Africa y Asia, Iberoamérica cuenta con grupos pensantes, intelectuales, universitarios, militares y dirigentes sindicales de entidad y calidad. O éstos asumen en sus áreas la responsabilidad de la discusión y solución de nuestros problemas, imponiendo la transformación, o seguiremos padeciendo el "complejo del mono", remediando por épocas a ingleses, franceses, alemanes, norteamericanos, rusos, chinos o banqueros españoles.

LOS PUEBLOS ELIGEN LA INDEPENDENCIA

Es requerimiento de esta circunstancia incorporar integrativamente a nuestra civilización todas las técnicas científicas del Norte, pero asimismo los profesionales de la especialidad que fuera, y en su caso, nuestros sindicalistas encuadrarán estas especialidades dentro del marco de referencia de nuestra realidad social, nuestros intereses comunes y las posibilidades presentes. La formación científica, se completa así prospectivamente, con la posesión activa de nuestros presupuestos sociológicos y políticos de unión.

De no ser así, Iberoamérica como simió o apéndice, será la rompehuelga de los pueblos subdesarrollados, deteriorando progresivamente su género de vida y frustrando su misión unitiva.

El hecho sociológico evidente es el cambio anormal operado en los pueblos coloniales y semicoloniales. La rebelión de las sociedades subdesarrolladas, a partir de la Carta del Atlántico, en 1945, que consagró el derecho de autodeterminación de los pueblos. Esta iniciativa de los Estados Unidos produjo el siguiente proceso de descolonización legal:

EL PROCESO DE DESCOLONIZACION LEGAL

- 1941: Líbano (26 de noviembre) (Francia).
- Etiopía (Italia).
- 1944: Islandia (17 de junio) (Dinamarca).
- 1946: Jordania (22 de marzo) (Inglaterra).
- Siria (17 de abril) (Inglaterra - Francia).
- Filipinas (4 de julio) (Estados Unidos).
- 1947: Federación Malaya (31 de agosto) (Inglaterra).

- posteriormente integrada en la Federación de Malasia (16 de setiembre de 1963).
- Pakistán (15 de agosto) (Inglaterra).
- 1948: Israel (14 de mayo) (Inglaterra).
- Corea - Norte y Sur (mayo) (Japón).
- Birmania (Inglaterra).
- Ceylán (Inglaterra).
- 1949: Irlanda (17 de abril) (Inglaterra).
- Indonesia (27 de julio) (Holanda).
- 1950: Eritrea (2 de diciembre) (Italia)
- integrada en 1952 en Etiopía.
- 1952: Libia (2 de enero) (Italia).
- 1953: Laos (Francia).
- 1954: Viet-Nam - Norte y Sur (21 de julio) (Francia).
- 1955: Camboya (25 de setiembre) (Francia).
- 1956: Sudán (1 de enero) (Inglaterra - Egipto).
- Marruecos (2 de marzo y 7 de abril) (Francia y España).
- Túnez (20 de marzo) (Francia).
- 1957: Ghana (6 de marzo) (Inglaterra).
- 1959: Guinea (15 de enero) (Francia).
- Singapur (Inglaterra)
- posteriormente integrada en la Federación de Malasia (16 de setiembre de 1963 y nuevamente independizado (18 de agosto de 1965).
- 1960: Camerún (1 de enero) (Francia).
- Togo (27 de abril) (Francia).
- Mali (20 de junio) (Francia).
- República Malgache (26 de junio) (Francia).
- Congo (20 de junio) (Bélgica).
- Somalia (1 de julio) (Italia e Inglaterra).
- Dahomey (1 de agosto) (Francia).
- Níger (3 de agosto) (Francia).
- Alto Volta (5 de agosto) (Francia).
- Costa de Marfil (7 de agosto) (Francia).
- Chad (11 de agosto) (Francia).
- República Centrafricana (13 de agosto) (Francia).
- Congo (15 de agosto) (Francia).
- Chipre (16 de agosto) (Inglaterra).
- Gabón (17 de agosto) (Francia).
- Nigeria (1 de octubre) (Inglaterra).
- Mauritania (28 de noviembre) (Francia).
- 1961: Sierra Leona (27 de abril) (Inglaterra).
- 1962: Samoa Occidental (1 de enero) (Nueva Zelandia).
- Burundi (1 de julio) (Bélgica).
- Ruanda (1 de julio) (Bélgica).
- Argelia (3 de julio) (Francia).

- Jamaica (6 de agosto) (Inglaterra).
 Trinidad-Tobago (31 de agosto) (Inglaterra).
 Uganda (9 de octubre) (Inglaterra).
 Tanganica (9 de diciembre) (Inglaterra)
 —posteriormente unida con Zanzibar en la República Unida de
 Tanzania (26 de abril de 1964).
 1963: Zanzibar (10 de diciembre) (Inglaterra)
 —posteriormente unida con Tanganica en la República Unida
 de Tanzania (26 de abril de 1964).

EVOLUCION DE LOS TERRITORIOS GOBERNADOS DESDE LAS
 CAPITALES METROPOLITANAS (1939-1964)

	Año 1939	Año 1964
Kenia (12 de diciembre) (Inglaterra).		
Nueva Guinea Occidental (Holanda)		
Zambia (24 de octubre) (Inglaterra).		
—pasada a administración de Indonesia.		
1964: Malawi (6 de julio) (Inglaterra).		
Malta (21 de setiembre) (Inglaterra).		
<i>Desde:</i>	<i>en miles de kms. cuadrados</i>	
Bruselas	2.441	30
La Haya (Amsterdam)	2.094	177
Lisboa	2.191	2.177
Londres	13.606	1.878
Madrid	886	800
Moscú	21.176	22.402
París	12.650	689
Roma	3.797	301
Tokio	681	369
Washington	9.682	9.368 ³

Medio centenar de pueblos que, con China, representan más de la mitad de la humanidad. Salvo algunas excepciones, son naciones que no pertenecen a la raza blanca y que sienten resentimiento hacia ella. Entre la polarización antagónica de amarillos y negros versus blancos, se sitúa como posibilidad el mundo iberoamericano-filipino signado por el mestizaje.

Unos 280 millones en los 2.900 millones de hombres, de la población total del orbe.

IBEROAMERICA, GRAN POTENCIA

Iberoamérica, que en 1900 tenía una población de 63 millones de habitantes, llegó en 1950 a 160 millones, aproximadamente, y en el 2.000 poseerá casi 700 millones.

³ Datos según: "Annuaire Statistique de la Société des Nations, 1939-40" y "Statistical Yearbook, 1964", Naciones Unidas, Nueva York, 1965. José Luis Rubio: "La rebelión mestiza", Ed. ZYX, S. A., Madrid, 1966.

La tasa de natalidad de área es la más elevada del mundo: 147; mientras el Extremo Oriente posee 127 por mil y Europa Occidental 114. Año 2000 vista, una enorme mesnada iberoamericana avanzará, si no es culturalizada con sentido superador. Como la China de hoy, seremos, al menos política y demográficamente, un serio problema, o un rebaño hambreado como la India, o una potencia de primera magnitud. Ya, en este momento, Brasil es el país de origen católico más importante demográficamente.

Las naciones blancas, desarrolladas hoy, trataron desde el siglo XVII, de mantener su predominio mediante el *colonaje* clásico, sin mestizaje. Ello fue así, mientras funcionó la espontaneidad del "dejad hacer". Desde la cuestión social del siglo pasado, se impuso el *imperialismo* militar violento, para ganar o conservar mercados consumidores, disputados por otros colegas. Después de la independencia política declamatoria, viene el *dominio económico* (aumento sideral de la deuda externa de los países subdesarrollados), capitales extranjeros que no reinvierten sus beneficios en los mismos, elevadas tasas de interés para cubrir riesgos, el *dominio ideológico* (liberalismo democratista, marxismo-leninismo comunista y el *dominio tecnocrático*, del que da cuenta pormenorizadamente ese *best-seller* de J. J. Servan-Screiber, "El desafío Americano" (Zig-Zag, Santiago de Chile, 1968).

IBEROAMERICA PROLETARIA

Así como el esquema de la estratificación marxista no vale para los países desarrollados, donde los obreros gozan de elevado género de vida, justo es reconocer que en el mundo existen *naciones burguesas* (U.S.A., U.R.S.S., Suecia, etc.) y *naciones proletarias* (Iberoamérica, tercer mundo), que padecen la recesión económica y el subdesarrollo (enfermedades endémicas, subalimentación (menos de 2.500 calorías diarias), baja renta por habitante (debajo de 500 dólares anuales), analfabetismo, economías dependientes productoras de materias primas, monocultivos, zonas interiores no comunicadas entre sí, convergidas en el puerto exportador, recursos básicos en manos extranjeras (Standard Oil, Shell, United Fruit, frigoríficos), deterioro de los términos del intercambio, empobrecimiento relativo creciente, boom demográfico, dominio oligárquico, inflación en aumento, envilecimiento de la moneda y del ahorro.

El promedio de consumo de calorías del hombre iberoamericano es de 2.150, lo que registra un déficit de 350 calorías diarias. "El problema de la desnutrición es especialmente grave en los niños. La Oficina Sanitaria Panamericana ha señalado que en muchas zonas de América Latina, del 3 al 6 % de los niños manifiestan formas graves de desnutrición proteínica, y del 6 al 50 % formas moderadas del mismo trastorno. El 50 % restante no llega al nivel óptimo de nutrición. La desnutrición disminuye la resistencia a las infecciones y enfermedades de las vías respiratorias y de esta manera, contribuye también a la excesiva mortalidad de niños menores de cinco años"⁴.

4 "Visión", New York, 3 de nov. de 1961, págs. 40-44.

La *monoproducción* de cada país hispanoamericano, afirma la dependencia respecto del mercado internacional. En 1959, se registran los siguientes índices sobre el total de exportaciones:

- Venezuela: 92 % de petróleo.
- Colombia: 77 % de café.
- Cuba: 77 % de azúcar.
- El Salvador: 72 % de café.
- Guatemala: 72 % de café.
- Panamá: 69 % de plátano.
- Chile: 66 % de cobre.
- Bolivia: 62 % de estaño.
- Brasil: 58 % de café.
- Ecuador: 57 % de plátanos.
- Uruguay: 54 % de lana.
- Honduras: 51 % de café.
- Costa Rica: 51 % de café.
- Rep. Dominicana: 48 % de azúcar.
- Nicaragua: 39 % de algodón.
- Argentina: 26 % de carne.
- México: 25 % de algodón.
- Paraguay: 24 % de maderas.
- Perú: 23 % de algodón.

Al celebrarse en Bogotá, en 1955, la reunión de la CEPAL, se informó que *existe en bancos de Estados Unidos depositado más capital iberoamericano*, que aquel norteamericano invertido en Hispanoamérica. Desde el triunfo de Castro, la fuga de capitales de nuestra área se eleva a 3.000 millones de dólares. El diputado americano Jayne L. Hays, expresó: "*Se estima que los millonarios latinoamericanos tienen 10.000 millones de dólares en bancos suizos. No arriesgarán ni un solo centavo de su propio dinero para ayudar a sus propios países*" (abril de 1961).

El deterioro progresivo de los términos de intercambio, según el economista danés Kristensen, determina que la diferencia de la renta "per cápita", entre países subdesarrollados y desarrollados, que en 1955 era de 1 a 7, en 1980 será de 1 a 10.

Durante la guerra de 1939-45, las grandes potencias obtuvieron las declaraciones de guerra, de los países proletarios, contra el Eje. No se perseguía ayuda militar, sino la mantención de los precios de los productos primarios como a aliados. Cuando la guerra concluyó y los países subdesarrollados recurrieron a los vencedores para renovar su maquinaria, no sólo los precios eran siderales, sino que los países industrializados también eran productores de materia prima y formaban, por añadidura, su mercado común. *Habían pagado la guerra.*

El presidente de Colombia, Lleras Camargo, en setiembre de 1960, en su discurso de inauguración de la conferencia de los 21, afirmó que América

Latina veía disminuir progresivamente su ingreso nacional en dólares. Al aumento de la tasa de crecimiento de la población, se suma una disminución de la renta "per cápita".

Latifundio y minifundio. "Del 3 al 6 % de las haciendas o unidades de cultivo en América Latina abarcan del 60 al 70 % de la superficie total de tierra cultivada. Por otra parte, el 70 % de los propietarios poseen únicamente el 10 % de la tierra"⁵.

EL GRAN CAMBIO

Ya no puede ocultarse la perspectiva de un desemboque forzoso: la tentativa del *cambio súbito*, la revolución. El sociólogo, observando la realidad, destaca el parámetro, la directriz constante. Percibe el diagnóstico.

La cuestión no está en saber si se dará o no; inexorablemente se producirá. La cuestión está en gobernar el timón en la borrasca. José Luis Rubio recuerda las palabras del padre Lebrez: "El mundo ha llegado a un punto en que sólo la utopía es realista"⁶.

Justo es que reconozcamos imparcialmente que, en los siglos XVII y XVIII, por ejemplo, nuestras sociedades eran comparativamente más ricas y cultas que las colonias británicas, en lo que luego fueron los Estados Unidos: Universidades, imprentas, leyes laborales, etc. El deterioro ha sido progresivo, desde entonces hasta ahora; por el *sojuzgamiento exterior* y por la *disfuncionalidad oligárquica interior*, con sentido de patria chica.

En 1949, la revista inglesa "The Statist", observaba: "Es necesario no perder de vista que la actual economía argentina es la consecuencia de una acción deliberada de la Gran Bretaña. En el siglo pasado, nuestros banqueros y comerciantes llegaron a la conclusión de que los productos alimenticios, que antes obteníamos en su mayor parte de los Estados Unidos, resultaban anormalmente caros. Se preocuparon entonces de encontrar un país que pudiese suministrarnos los productos a precios más bajos. En las llanuras del Plata encontraron este país... Económicamente, la República Argentina es hoy, en gran parte, lo que nosotros hemos querido que sea"⁷.

MODELOS DE CAMBIO

Supuesta la existencia de grupos, que sienten la necesidad de la *transformación y el cambio* en Iberoamérica, y de desarticular las bridas del *sojuzgamiento exterior* y la *disfuncionalidad interior*, recordemos que la *atracción marxista-leninista*, guerrillera, no interpreta los valores de Fe, justicia social, solidaridad comunera, libertad, respecto a la persona humana o igualdad real, efectiva asistencia para el despegue, que atraen, esencialmente a nuestro pueblo. Su materialismo se orienta más en la línea de la "cosificación" imperialista. Recordemos con Rubio, una vez más, la publicación de la "Revista

5 F. F. Carol: "The land reform issue in Latin America", N. York 20 th. C. F., 1961.

6 "Suicide ou survie de l'Occident?".

7 "La Nación", Bs. As., 11 de abril de 1939, cit. J. L. Rubio, *op. cit.*, pág. 98.

Comunista’, entre cuyos redactores actuaban Marx y Engels, ya en 1847, cuando en oportunidad de la guerra mexicano-americana, anunciaba: “*Norteamérica: los norteamericanos siguen liados en guerra con los mexicanos. Hay que esperar que se adueñen de la mayor parte del territorio mexicano y sepan utilizar mejor el país que lo que éstos lo han hecho*”.

Clausurada teóricamente esta vía, el presidente John F. Kennedy confesaba: “*Nuestra política de no intervención fue sólo una ficción, y, en los últimos años, la América Latina ha sido una hijastra del Departamento de Estado. La América Latina está plagada de pobreza, de inestabilidad y de guerra política; ahí el neutralismo y el antinorteamericanismo son tan fuertes como en otras partes del mundo; sin embargo, sólo ha recibido siempre menos del 3 % de nuestro presupuesto de ayuda exterior*” (agosto de 1961). La Alianza, sin embargo, confirmó la estructura oligárquica, como si fuese un fenómeno natural, y la transformación interna iberoamericana no se produjo. El asesinato tornó las cosas al estado anterior.

El parámetro de la transformación señala la urgencia de elevar el nivel de salud de nuestro hombre, erradicar el estado de miseria, vestirlo, alimentarlo, alojarlo, alfabetizarlo y educarlo, haciéndolo participar como protagonista, y despertando motivaciones de sentido de empresa comunitaria entre los pueblos hispano-parlantes. Sobrellevar la renta nacional y redistribuirla eficazmente para que la libertad con propiedad, de todos y de cada uno, no sea una ilusión. Llegar a un desarrollo económico y progreso social sostenido, por la participación activa de las asociaciones intermedias, tendiendo a la industrialización y desarticulando los dos tipos de bridas: las extranjeras y la nacional.

El Episcopado chileno pronostica: “*Los cálculos hechos sobre la base de la permanencia de la actual organización jurídico-social, nos hacen temer que el futuro variará muy poco*”.

LA ÚNICA POSIBILIDAD: NUESTRO DESTINO DE UNIDAD

El desarrollo equilibrado y sostenido de nuestros países, el desbridamiento internacional, a largo plazo, y la supresión de la *atimia*, se logrará solamente con la integración regional de todos los países de lengua castellana, en lo económico, cultural y político.

Entendemos por *atimia* la caducidad de prestigio y status internacional de estos países.

Si esta integración no se realiza voluntariamente y conforme a nuestros intereses, no es temerario pensar que sea impuesta por el propio centro de dominación continental, para ejercer el “control de seguridad” por interpósita persona.

Todo esto no constituye novedad alguna, si reparamos que, hace un quinquenio, las Naciones Unidas, en su Informe sobre el estado social y económico, refiriéndose a nuestra área, decían: “*De persistir las tendencias actuales (deterioro de los términos del intercambio para los países subdesarrollados e invención creciente en el campo de la tecnología, en los países desa-*

rollados; que pasan de sociedades opulentas o sociedades postindustriales) y para que los países pequeños insuficientemente desarrollados puedan crecer económicamente, será preciso optar entre, por una parte, concertar acuerdos de mercados regionales o internacionales u otras confederaciones o fusiones económico-políticas . . ." 8.

Desde la situación de Argentina, se presenta a nuestro país, una de seis posibilidades: la Argentina-isla, la Argentina-apéndice europeo, la Argentina-apéndice yanky, la Argentina autoabastecida y autodesarrollada, la Argentina socialista y la Argentina integrada.

La primera y la cuarta se asemejan. La primera es la Argentina infatuada, "granero del mundo"; la petulante del "ponéle la firma", "argentino hasta la muerte, he nacido en Buenos Aires". La cuarta está también llamada al fracaso por falta de ahorro nacional para el despegue, sin petroquímica ni siderurgia.

La segunda, sumamente atractiva para el engrimiento porteño, nos confirma en nuestra alienación europeísta y nos ratificaría en ser proveedores de carne y mano de obra. La tercera es grata a financistas y tecnólogos, y acelera la rebelión de los pueblos iberoamericanos. La quinta significa cambiar el viejo amo por otro, y no soluciona el problema del aporte de capital para el desarrollo. Resulta traumática y varía sensiblemente la escala axiológica.

La Argentina integrada en Iberoamérica para el desarrollo, debiera ser una unión de estados, que no necesariamente tendrán la misma forma política interna, debiendo comenzar la iniciativa por aquellos con mayores posibilidades: México, Brasil y el nuestro.

¿QUE SOCIEDADES QUEREMOS?

Y así registramos, a nivel sociológico-político, vigencias en orden a enfoques ideológicos y a procesos de cambio vividos:

La *revolución mexicana*: Hacia 1910 se inicia este proceso que fue total, imperfecto e incompleto. Destruyó la antigua oligarquía, pero la reemplazó por otra de funcionarios izquierdizados en el ideológico, de conductas liberales decimonónicas, declamadores de un "chauvinismo" mexicano superlativo.

El sistema de partido dominante o predominante, que rechaza el esquema rígido del partido único, ha otorgado a México una singular estabilidad política. El aporte más positivo. Pero se detectan expectativas frustradas de una revolución, que pudo llevar al país a algo mucho más importante y quedó a mitad de camino, apéndice financiero de U.S.A. Negó los valores religioso-culturales, tradicionales, para establecer en el poder a una burocracia enriquecida e izquierdista de manga ancha.

La *revolución española* de 1936-39 enfrentó en dos bandos, variadísimos objetivos revolucionarios y contrarrevolucionarios a la vez. El ejército dividido fue circunstancia desencadenante.

En el sector republicano, hubo una revolución anarquista comunitaria,

8 Cuevillas, Fernando: "Sociología Argentina e Iberoamericana", Bs. As., 1967.

que socializó —no estatizó— explotaciones rurales e industriales contra la oligarquía financiera. Una contrarrevolución staliniana que centralizó las milicias y grupos sindicales como títeres del sátrapa de Moscú en turno, encausando la agresividad popular contra los valores tradicionales, sus símbolos y sus ministros. Por último, el separatismo liberal y cristiano.

En el sector nacional, hubo una revolución frustrada de carácter sindicalista, que aspiraba ver desmontar el poder económico-financiero concentrado de la propiedad de la tierra y la incipiente industria. El nacional-sindicalismo falangista resultó de la confluencia de corrientes liberales, católicas, totalitarias, socialistas. El fusilamiento de su jefe fue el hiato que marcó el desplazamiento real de su concepción ideológica y su deterioro, cuando el nombre de Falange fue usado desde el poder central para homologar actos de rutinización y desorganización social. El término ha quedado desprestigiado, aunque el sistema no se haya practicado. Pero los hombres y mujeres españoles entre los treinta y cuarenta y cinco años, fueron educados en los valores revolucionarios, promesas incumplidas:

*“Muera, muera, muera el Capital
viva, viva, el Estado Sindical
que no queremos, reyes idiotas,
que no sepan gobernar”...*

lo que les deja hoy un amargor de frustración.

Otra variante fue el tradicionalismo requeté, foral, positivamente antiliberal y católico. La versión nacional del separatismo.

Y la burguesía nacional: España tenía demorada su revolución burguesa desde los albores del siglo XX. Esta se realiza reaccionariamente en 1936. La *burguesía triunfa*. Vehiculiza gran parte del Ejército; y se llega al orden coactivo, al “milagro español”, al turismo. España, “*peligro para la paz del mundo*” en 1946 y 1948, pasa por la estrategia del “*New Look*”, cuando las tensiones de Occidente, el puente aéreo de Berlín, retiro de Francia de OTAN o invasión de Bahía de los Cochinos, a constituirse en “*la gran rampa, el aeropuerto y la cabecera de puente de la libertad*”. La coyuntura estratégica hizo variar la suerte de España.

Por eso, el desarrollo español es irrepetible. Queda como situación real, la perduración oligárquica; pero los problemas sociales, sólo aparentemente resueltos, van a brindarnos sorpresas inusitadas. Los grupos obreros han cobrado madurez.

La *revolución boliviana*: Destruyó la oligarquía de la Rosca. Pero, por no contar con infraestructura demográfica y cultural adecuada, el pueblo no pudo asumir la conducción. Pureza étnica indígena, analfabetismo, infraalimentación, bajo estado sanitario. Surgió así el personalismo obsesivo, que persigue toda oposición y el partido dominante o preponderante, el M.N.R., no jugó con “fair-play”, como en México, y terminó dividido y perseguidor. Ahora, aliado de los guerrilleros ideológicamente marxistas, cuando quince años atrás o menos, era su peor enemigo.

El ejército de la revolución, porque el de la Rosca fue disuelto, accedió al gobierno y se encuentra ante esta disyuntiva: o con el interés internacional norteamericano de los barones del estaño o con el del pueblo trabajador indígena. Bolivia no tiene burguesía nacional y rigurosamente hablando, no posee clases medias, en sentido económico estricto.

La *revolución cubana* comenzó siendo una rebelión contra el materialismo imperialista de los EE. UU., contra el desorden económico, la exacción gangsteril de las áreas del Estado, por parte de los mandamás, contra la inmoralidad en todos los niveles. Se abordó la reforma agraria, la reforma urbana, la nacionalización del crédito, pero ante las dificultades financieras para colocar su exportación y ante el cerco de sanciones del antiguo amo, la conducción escogió la vía más fácil: se entregó al imperialismo bolchevique. Otra revolución frustrada, sin posibilidad de gobernar su propio destino.

Con esto se aseguró el equipo marxista, que detenta la violencia revolucionaria, pero creó todo tipo de legítimas suspicacias en el resto de Iberoamérica, prorrogando, por unos años más, la esperanza de sobrevivencia de las oligarquías internas y del imperialismo exterior. Después de la entrega cubana y de la trágica defraudación a los grupos católicos, que coadyuvaron para que Sierra Maestra plasmara como realidad victoriosa, fue posible la intervención de los "mariners yankis" en Santo Domingo. *El vehículo de subversión bolchevique-chino*, anti-iberoamericano, la O.L.A.S. quedó por fin estructurada.

La *revolución chilena*, en "libertad y democracia", o evolución chilena, anhelada por el verbo de Gabriela, posibilitada por el triunfo electoral del maritenismo demo-cristiano de Frei.

Cuenta con las ventajas estructurales de la madurez democrática del pueblo chileno y el apoliticismo de sus FF. AA. Tropieza con la dificultad ideológica de la consolidación marxista de su pueblo trabajador, quizás como ninguno en Iberoamérica, el liberalismo masónico de sus intelectuales y su endeble infraestructura de monoproducción y escasa renta nacional.

Su pervivencia de futuro dependerá:

- 1º) De la posibilidad de constituirse la democracia cristiana en partido dominante.
- 2º) Hacer participar de sus cuadros a dirigentes sindicales reales popularizando la revolución en libertad.
- 3º) Elevar el género de vida de los trabajadores, nacionalizando su ideología.
- 4º) Desmontar el sistema capitalista-oligárquico.
- 5º) Integrar o anular la incompreensión de los "ultras".

De todas maneras, el modelo vale sólo para Chile, puesto que los partidos de esa tendencia sólo han obtenido en elecciones de otros países del 2 al 8 % de los sufragios. El servicio trascendente de la revolución en libertad de Chile puede darse en dos niveles.

- 1º) En no requerir de los países hermanos la vía democrático-eleccionaria como vehículo exclusivo para entendimientos recíprocos. No recaer en la exigencia venezolana.

- 2º) En haber reiniciado una política de "ententes", para aglutinar a los pueblos hispanoamericanos, en orden al diálogo, en bloque, con respecto de U.S.A.

La visión económica político social de la democracia cristiana no es, de suyo, aplicable, sin más, a cualquier realidad americana. Pudo funcionar en Alemania Occidental, Italia, o Chile, a veces nucleando actitudes "anti" tal o cual peligro, por circunstancias particularizadas. Pero si no bastase la referencia a la experiencia electoral minoritaria, debe considerarse que:

- 1º) La democracia cristiana parte de una distinción de regímenes que se apoyan en la ley de fuerza, unos y otros en la ley de juego, de mayorías y minorías. Sin embargo, hay posibilidades tácticas y progresivas que escapan a ese esquema.
- 2º) Para que funcione el gobierno democrático debe asentarse en una sociedad democrática. E Iberoamérica está desorganizada por las oligarquías internas, el imperialismo internacional, los ultras locales y el marxismo subrepticio, que en definitiva no intentan el juego democrático auténtico.
- 3º) Tomar el medio de la forma de gobierno, como fin político.
- 4º) Los partidos liberales mayoritarios, en nuestros países no son partidos principistas, sino que operan al nivel del sentimiento, de la dádiva o el carisma efectivo.

OTROS MODELOS TEORICOS

En otra posición, el *enfoque social-cristiano* está fundado en la actitud de aquellos grupos de formación católica allegados, de alguna manera, a la jerarquía. Son los que dicen: ni capitalismo, ni comunismo: cristianismo. O: tenemos que gobernar con las Encíclicas. Es decir, muy poco en lo político social. El cristianismo, el Catolicismo y sus encíclicas, son doctrina y vehículo de salvación; pero no pueden resolver los fenómenos políticos, económicos y sociales *concretos*, sobre estructura social, sobre organización de la ciudad, sobre distribución de la población, sobre forma de gobierno aquí y ahora, modo de participación de las asociaciones intermedias, partidos y sindicatos en la conducción de esta sociedad, sobre nacionalización del crédito, técnicas de movilización de la comunidad y redistribución de la renta nacional, planes de desarrollo, formación de bloques de naciones hermanas subdesarrolladas, proletarizadas, etc.

Una cosa son los valores, ético sociales enunciados y otra las técnicas circunstanciadas para lograr su vigencia. Hay hombres de gran formación, en organizaciones cristianas, que se descartan con respecto de la tarea de la gran transformación, y católicos que llegan a ocupar cargos de responsabilidad en nuestros gobiernos, que no saben hacer nada concreto para que cobren vigencia aquellos principios. Se da como un abismo entre el logos ético-social y la praxis.

El enfoque nacionalista: El viejo tronco nacionalista revitalizador de valores históricos e hispánicos tradicionales, se desgajó, paradójicamente, en una

línea antiliberal fascista-conservadora, una otra católica ultra defensora de la "tradición y el dominio", otra marxistizada sub especie trozkista, que postula un titoísmo latino-americano.

En los claramente intencionados se propende la corrección de las injusticias, la supresión de los desajustes liberales, se postula un orden jerárquico, semi-militar, casi sepulcral, pero se pretende una especie de despotismo ilustrado, *por el pueblo, pero sin el pueblo*. Se teme a las fuerzas sociales, se establece distancia con respecto del sindicalismo, no se trata de purificarlo para que se destruya internamente. Es una forma no querida, por cierto, por el nacionalismo, pero segura, de prorrogar el dominio de las bridas internas y externas de la burguesía.

El *enfoque progresista* es una actitud confesional o aconfesional que trata de conciliar cristianismo y marxismo. En muchos de sus sustentadores esta pretensión no es deliberada, sino que se insinúa subconscientemente en un ensamblaje de cientismo moderno y fideísmo religioso; progreso técnico, bienestar para los más, falta de exclusivismos y rechazo de oligopolios. En otros, es una actitud de insatisfacción intelectual con lo vigente, deseo de novedades y de coexistencia, o una inquietud por frustraciones vocacionales. Se da por igual en el campo de la sociología, la política, las artes, la teología, la interpretación de las sagradas escrituras, la ética individual, la paleontología o la antropología.

En su crítica al capitalismo, elude la refutación del marxismo. Se niega a reconocer expresamente que ambas posturas sean dos formas antihumanas de despotismo oligárquico o de despotismo de Estado. Paradójicamente se adhiere, sin más, a todas las expresiones de la tecnología creciente.

En la praxis se convierte en compañero de ruta del bolcheviquismo y desemboca en otra situación de frustración para la revolución auténticamente iberoamericana. Coadyuva a esta actitud la desorientación atomizante que impera en ambientes eclesiales.

LA SITUACIÓN ARGENTINA

Las *revoluciones argentinas*. Así en plural. Si revolución en sociología, es transformación súbita de estructura (instituciones, valores, personalidad básica, ritmo dinámico, élite dirigente y status), Argentina, en el último cuarto del siglo pasado y el primero de éste, plasmó su revolución demográfica. Con la ley Sáenz Peña se formaliza la transformación política, otorgando participación legal a todo el pueblo.

El proceso de protoindustrialización se inicia hacia 1915, produciendo una vieja burguesía nacional (UIA), que se presenta ante la oligarquía terrateniente (S. Rural y A. y C.A.P. de carnes), para ser enfrentadas, en el proceso de industrialización creciente —a partir de 1943— por la nueva burguesía (C.G.E.).

La revolución social, participación de los sectores obreros en la conducción, redistribución de la renta, identificación popular con el destino nacional del país, capacitación sindical, lucha de estratos, quedó sellada en octubre de 1945.

El vicio del personalismo, con todas sus desorganizadoras implicaciones, no significó, sin embargo, óbice para que surgiera una estructura sindical poderosa. El dirigente sindical argentino de hoy, es uno de los más capacitados y maduros de toda el área iberoamericana, y con mayor sentido nacional. El populismo, el peronismo, sin embargo, dejó intacta a la oligarquía reaccionaria. Junio de 1966 pudo ser la superación de "gorilas" y "cabecitas negras", "contreras" y "grasas". La rebelión militar ha quebrado la estructura jurídica liberal. El mito de la constitución liberal de 1853, la decisión de la cantidad de sufragios y el juego de los partidos ha desaparecido. Ello significa una letra en blanco hacia el futuro. Las naves están quemadas y la rebelión puede convertirse en revolución, en la medida que integre en el proceso de cambio, a todos los grupos sociales. La legitimidad será lograda si se obtiene el desarrollo económico, el progreso social, la industrialización, la redistribución de la renta y la integración social comunera.

El modelo de autoridad vertical, sin participación al menos consultiva, institucionalizada, no es el más adecuado para comprometer a las asociaciones intermedias, especialmente las sindicalizadas.

No es que se pretenda, en lo que aquí se dice, una legitimidad democrática, porque el mando militar, cuando asume el ejercicio del poder ejecutivo y legislativo, no la necesita, pero se requiere, eso sí, la participación de las fuerzas vivas para determinar los objetivos particulares —¿qué logros pretendemos?— y responsabilizar a todos de su aprehensión. Para los objetivos superiores, de estrategia general política, está la élite revolucionaria. Pero ante todo una pregunta: ¿habría equipo revolucionario? ¿Están determinados los objetivos superiores, el país que queremos? Una revolución auténtica debe realizarse conforme a valores a actualizar, a encarnar, y con revolucionarios.

Lógicamente que éstos no pueden extraerse, salvo excepción, de los sectores familiares y económico-políticos, vinculados al régimen social prerrevolucionario. Pero tampoco se ha de entender como revolucionaria a la personalidad psicológica desequilibrada, que se emplea en un dinamismo continuo huero, al "eficiente" racionalizador acuciado de delirio transformador. Al evaluador matemático de todos los procesos sociales. La burocracia en sus aspectos disfuncionales tiende a ser modificada por una tecnocracia planificadora igualmente disfuncional, que operando con principios teóricos, desconoce la práctica de las labores administrativas concretas, y manifiesta con las disposiciones de cesantías y traslados, una falta real de respeto por la dignidad de la persona humana, que no se enmienda con declaraciones de adhesión a documentos pontificios. Se detecta desarraigo y exceso de futurición planificadora. Podría contarse con un gobierno formado por individuos de buena formación y que en cuanto gobierno no fuera beneficioso para la sociedad. En reemplazo del funcionario de origen político, suele instalarse un "staff" de hombres de armas retirados, que ensayará su aptitud en la administración civil.

El ejercicio de la autoridad militar es esencialmente distinto del de la autoridad civil, porque esta última presupone la consulta de distintos niveles,

antes de la decisión y la coexistencia libre de diferentes opiniones. El grupo gobernante, de otro modo, operaría como un elenco de actores a los que la sociedad contemplaría de brazos cruzados.

La revolución supone una transmutación de valores en el área educacional, conforme a la concepción ideológica de aquélla. Aquí el cambio será manifiesto, penetrando todos los grados de la educación, sin temor a las críticas que, indudablemente, descargarán los sectores desplazados.

Implicará una movilización e integración, en el cambio, de las nuevas promociones *universitarias*, encargadas junto a las *militares, obreras y eclesiales* de prorrogar la transformación en el futuro, asegurando la pervivencia de la vigencia revolucionaria. He aquí los delfines.

De no lograrse este objetivo, las energías juveniles no empleadas en los inexistentes campus, se canalizarán en grupos de oposición, desde cenáculos intelectuales hasta guerrillas idealistas.

Pareciera entonces que la conducción se distrajesa no en la solución de fondo del desmonte de la estructura oligopólica e imperialista. Cada vez se imploraría más la ayuda privada extranjera y se aumentaría la deuda externa, produciéndose frecuentes devaluaciones del peso. Se pondrá orden y transformación en aspectos administrativos, adjetivos, lográndose ciertas mejoras de sectores populares, como el de jubilados y pensionados, mediante el pago puntual de sus beneficios.

LA POSIBILIDAD DEMOCRATICO-FUNCIONAL

Si estimamos como puntos vigentes en nuestros pueblos la expectativa de *cambio en libertad y justicia social, justicia social y libertad*, habrá que desechar toda forma de organización política totalitaria. Bien entendido ésto, toda forma monista materialista en la que el hombre se oriente exclusivamente hacia un fin temporal, estatal o económico. Pero el mundo va, de todas formas, hacia una movilización participante.

La organización política se pivoteará sobre las asociaciones intermedias aunque el parámetro ideológico de la revolución sea elaborado por un *partido dominante o preponderante*, que homogeneizará el equipo gobernante.

El sistema de democracia funcional u orgánica, no necesariamente excluye la participación de partidos políticos, en la proporción en que la población los integra, ni más ni menos.

Tampoco ha de creerse que la democracia funcional u orgánica sea una forma más o menos larvada de corporativismo fascista. Todo lo contrario; éste esmirrió a la sociedad real, rica de instituciones, la abrevió en la cámara económico-laboral, patronos-obreros, y aún así los hizo a éstos canalizarse por la exclusiva representación del partido único oficial. Se llegaba así al fin de la libertad.

La decisión política dejada únicamente librada *al número* y por el canal del partido, significa aplicar un *criterio matemático* al área de loético colectivo, *esencialmente cualitativo*.

Por otra parte, la estructura interna del partido tiende, en un régimen de democracia liberal, a la obtención de la mayor cantidad de votos por los caciques influyentes.

La Sociología electoral contemporánea nos indica que en el afianzamiento de los dirigentes, importa más el "*cursus honorum*" como *profesional de comité*, que el reconocimiento de las aptitudes o capacitación técnica o científica. Incluso hay una incompatibilidad entre una variable y otra. El profesionalismo del dirigente político absorbe todo su tiempo y le impide el ejercicio de una carrera universitaria a buen nivel.

La promoción y *propaganda electoral* de los dirigentes políticos requiere la disposición de cifras millonarias, con la que éstos ni sus partidos cuentan, recurriendo entonces a grupos económicos-financieros internacionales o nacionales, que luego se resarcan con creces lo invertido, una vez que el político promocionado ocupa el gobierno.

La democracia liberal, exclusiva de partidos, al no reconocer el fenómeno de la diferencia funcional de hombres y grupos, que quedan sin representación, ha posibilitado la formación de grupos de presión.

El hombre entonces, reducido a la calidad de simple ciudadano, sin reconocerse sus roles de padre, marido, trabajador, fiel de una religión, docente o "dicente", etc., *debe elegir a ciegas*, en cada elección, por nombres de candidatos que no conoce profundamente. "*Predicando el principio mayoritario, el liberalismo representaba nada más que una minoría pequeña*"⁹.

Al vertebrarse la representación social, sólo por los canales de partidos, y contando con un Estado neutro, los partidos políticos plurales llegaron, por sus ideologías encontradas, a quebrar la unidad interior nacional y a veces hasta la paz civil.

La transformación de la democracia liberal en democracia funcional, que garantiza realmente la libertad, la justicia social y la participación, es pasaje lento y gradual, ejercido por un vehículo intermedio de *poder concentrado*, que organiza un *cuerpo consultivo* integrado por representaciones de instituciones: *religiosas, políticas, jurídicas, familiares, militares, pedagógicas, empresariales, sindicales, de comunicación social, morales y de beneficencia privada, sanitaristas y recreativas*, en proporción a su naturaleza y a su gravitación social. Este consejo de comunidad *devenirá* el génesis del Congreso, que además de los diputados de comunidad, será integrado por los senadores de provincias y regiones de desarrollo.

Otra pauta de la transformación es la *transferencia gradual de los medios de producción* a los directivos, técnicos y mano de obra, sindicada o no, según cada caso, preconizando el cooperativismo. Hasta ahora el crecimiento de la renta nacional y per cápita es cada año menor en Hispanoamérica. Cada año somos más pobres que el anterior. A veces el crecimiento es negativo, con número con signo negativo.

OTRO MECANISMO DENTRO DEL SISTEMA

Una modalidad distinta de la que propugnamos, pero dentro de la misma tendencia transformadora de estructuras políticas, es la enunciada en "*Nosotros mañana*". Se parte de la distinción entre las dos funciones demo-

⁹ Federico D. Wilhelmssen: "*El problema de Occidente y los cristianos*", ECESA, Sevilla, 1964.

cráticas: la de *participación* de la comunidad y la de *recambio de las élites políticas*, cuyos instrumentos seguirían siendo los partidos políticos. Todo echado a andar bajo un sistema *bismarkiano* en beneficio de sus *delfines* (continuadores), en exclusión de sus *jacobinos*. Asimismo se diferencian aquí los *centros de poder decisorio*, de los *equipos proyectadores de opciones técnicas*. De todo lo cual se concluiría una estructura política nueva compuesta por organismos con cuatro funciones bien especificadas:

- a) *Participación en la programación* de fuerzas vivas o asociaciones intermedias, para lograr acuerdos sectoriales.
- b) Centro de programación que encausa las iniciativas del primer nivel, las estimula y las expresa científicamente. Es la base de la estructura *tecnocrática*.
- c) Centro de discusión y caja de resonancia política. Es el órgano *partidista parlamentario*.
- d) *Centro decisonal* político constituido por el poder ejecutivo.

La participación de sectores privados es propuesta por Méndez-France, como una cámara corporativa con funciones legislativas. Imaz gesta un concepto más fluido, incluso más amplio que el del Consejo Económico-Social. A pesar de la oposición de los grandes medios de comunicación social de tendencia liberal, debemos reconocer que al producirse la revolución de 1966, ya eran vigentes todas estas ideas. Imaz se decide por los comités de modernización, por ramas de programación, sin número fijo de miembros. Esta participación comunitaria y la nueva estructura política sería la primera meta prospectiva. La segunda, la integración económico-científico-política supranacional iberoamericana.

Nosotros no confiamos totalmente en aquella innovación. Primero, porque mantiene como único vehículo de expresión política, con potestas, al partido político y dentro de éste al rol del profesional partidista que para promoverse debe depender de los grupos de presión. El grupo de presión, como grupo de interés, no adquiere responsabilidad pública, a nivel nacional. Debiera, asimismo, proveerse la solución del problema del desarraigo de los equipos tecnológicos y establecerse un verdadero *cursus honorum* administrativo, con oposiciones para su reclutamiento y promoción. Así los tecnólogos no constituirán un injerto de profesionales formados en el exterior y que responden, a veces subconcientemente, a intereses de empresas privadas extranjeras, sino grupos que por su competencia, eficacia y sentido de cuerpo, ejerzan funciones dirigentes.

POR ESPIRITUALISTAS TRANSFORMADORES

El sentido católico del cambio no puede reflejarse en la lenidad de los métodos, sino en la naturaleza de los objetivos y la firmeza para que el parámetro de la conducción no se bandee hacia el materialismo marxista, o hacia la vivencia oligárquica, hacia el personalismo perpetuado o el grupo gobernante corrompido de "césares de paja", "nueva clase" o nueva oligarquía.

Se quiere que el trabajador conserve, en sus instituciones, el derecho y

poder del sufragio, y que pueda acceder al derecho de propiedad, que en el sistema capitalista actual es una vaga ilusión, reservada prácticamente a una minoría que la goza sin límites. Exigencia de propiedad comunitaria y cooperativa y de propiedad individual y familiar, que excluya toda concesión al comunismo.

Señalados los objetivos espirituales, de intensa socialización y difusión de la problemática argentina y los valores aptos para su solución, para poder ser primer vehículo culturalizador de pueblos hermanos, se impone *actualizar la estructura material*, que nos permita dejar la categoría de país proletario y en recesión o subdesarrollo, produciendo bienes para la nueva distribución.

Construcción de caminos por el sistema de peaje, para que circule nuestra riqueza, crear fuentes de trabajo y fomentar el turismo y nuestro recíproco conocimiento. Realización de obras de infraestructura, Chocón-Cerros Colorados y Cinco Saltos, para posibilitar el despegue energético, reactivando la explotación petrolera, publicando el destino de la masa de recaudación impositiva y cuenta de inversión.

Construcción de puertos marítimos y aeropuertos, que nos relacionen más con la Patagonia; aprovechamiento intensivo de nuestra riqueza potencial ictícola que posibilite nuestra capitalización de divisas extranjeras, mediante la exportación de los frutos de la explotación agrícola-ganadera.

Multiplicar la producción siderúrgica y petroquímica, bases de un país industrial que pueda romper las bridas de la oligarquía nacional e internacional. Modificación substancial del régimen tributario, imponiendo *a la tierra en razón de su valor potencial de producción* y no por su productividad, por su valor de situación, tendiente a suprimir el arriendo especulativo, fomentando menores costos por el trabajo directo o cooperativo de los propietarios y asegurando mayores exportaciones por los precios competitivos en el mercado internacional.

Si el desafío de las circunstancias está dado por una descolonización violenta y revolucionaria, una demografía in crescendo, falta de integración de la población, analfabetismo y carencia de instrucción técnica y de educación religiosa en los auténticos valores del hombre, infraalimentación y enfermedades endémicas, monoproducción rural, deterioro de los términos del intercambio, crecimiento regional detenido, capitalismo internacional y oligopolios nacionales, inflación creciente, tierras improductivas en lo económico y en lo político democratismo liberal, dentro de nuestra área; y en el entorno, por la parcialidad del racismo del hombre blanco, del negro, del indígena, por la parcialidad de las clases en lucha, por la parcialidad de nacionalidades sin real justificación, y por la parcialidad de las ideologías, unas liberales, otras totalitarias, unas espiritualistas, otras materialistas, nuestra prospectiva es una integración lograda por la síntesis racial, cultural y económico-política, informada íntima, entrañablemente, por el catolicismo, que puede conjugar, en la práctica la *libertad individual* y la *justicia social*. Confiamos en su posibilidad porque sociológica e históricamente las planificaciones de reformas estructurales a la luz de valores, sólo se han originado en países cristianos, y ésta puede ser nuestra respuesta aquí y ahora.